

# EL MUNDO

Martes, 27 de diciembre de 2005. Año XVII. Número: 5.859.

## ESPAÑA

### **Una fragata española ha participado en operaciones de guerra en Irak**

**La 'Alvaro de Bazán' formó parte del grupo de combate encabezado por el portaaviones 'Roosevelt' que el mes pasado bombardeó la frontera con Siria**

JOSE CONTRERAS

CADIZ.- La fragata española Alvaro de Bazán participó en misiones de guerra entre el pasado 10 de septiembre y el 3 de diciembre en el Golfo Pérsico.

La Alvaro de Bazán formaba parte del grupo de combate del portaaviones nuclear Theodore Roosevelt. La misión del buque más moderno de la flota española era la de proporcionar «apoyo aéreo y marítimo» a las tropas de la coalición internacional en Irak y garantizar la seguridad de las plataformas petrolíferas.

Durante el tiempo que duró su misión, el Theodore Roosevelt registró más de 2.000 vuelos, que no fueron precisamente de entrenamiento. Por ejemplo, durante la segunda semana del mes de noviembre pasado, el grupo de combate prestó apoyo a la operación Cortina de Acero, en la que, durante cinco días, se produjeron ataques directos contra diversos objetivos terroristas: supuestas células de Al Qaeda identificadas a lo largo de la frontera entre Siria e Irak.

En la operación participaron 1.000 soldados del nuevo Ejército de Irak y 2.500 marines de Estados Unidos. Las salidas de los aviones se realizaron en función de los acontecimientos.

Esta misión se enmarcaba en la operación militar Libertad iraquí, que puso en marcha el Gobierno de Estados Unidos en marzo de 2003 en Irak para derrocar al régimen de Sadam como respuesta a los atentados de Al Qaeda del 11 de Septiembre.

Estos datos pertenecen a la información que, durante este tiempo, ha estado suministrando puntualmente la Marina de Estados Unidos a través de su web oficial, acompañada de fotos que sitúan a la fragata en el Golfo Pérsico en

distintas fechas.

Es más, la dirección de comunicación de la empresa Navantia -antes Izar- distribuyó el pasado día 12 de diciembre una nota de prensa con cuatro fotos y un titular: F-101: primer buque extranjero integrado en un grupo de combate norteamericano. Una de las fotos localiza al buque español en el Golfo Pérsico. Corresponde al día de la despedida de la misión, el 3 de diciembre. Las otras tres fueron realizadas el 6 de diciembre.

El grupo de combate del portaaviones nuclear Theodore Roosevelt ha estado compuesto por el crucero San Jacinto, los destructores Oscar Austin y Donald Cook, la fragata española Alvaro de Bazán y los buques de apoyo logístico Mount Baker y USNS Kanawha, además del octavo escuadrón de guerra electrónica CVW, que, desde el 24 de septiembre y hasta el 1 de noviembre, ha supervisado 2.070 vuelos, de ellos 624 en apoyo de la operación Libertad iraquí y 557 para asegurar operaciones de seguridad marítima.

La presencia de una fragata española en Irak -tras la retirada de nuestras tropas de este país- llevó el pasado día 15 de diciembre al senador popular José Blas Fernández a presentar una pregunta al Gobierno, para que sea respondida por escrito. En ella solicita «conocer los días que ha permanecido en el Golfo Pérsico la fragata española Alvaro de Bazán y qué misión ha tenido en dicho lugar».

Cuatro días después, el diputado por A Coruña Arsenio Fernández de Mesa, también del PP, elevaba otra pregunta al Gobierno para conocer si el Ministerio de Defensa había pagado a la tripulación de la fragata -249 personas- el plus de peligrosidad al tratarse de una misión de guerra, en una zona en conflicto con alto nivel de riesgo de ataques o atentados. El diputado está convencido de que la fragata y el grupo de combate han estado «en el Golfo Pérsico y en zona de conflicto, no precisamente alejados. Si les han pagado el plus, era una misión de guerra, y si no lo han hecho, tienen que hacerlo, porque sí lo ha sido a todas luces».

En una foto enviada a mediados del mes de diciembre por Navantia a los medios de comunicación para difundir las bondades de la fragata, las propiedades confirman, sin duda, que fue tomada por el militar estadounidense Matthew Bash el 3 de diciembre, fecha en la que la fragata acabó su misión y abandonó oficialmente el grupo de combate del portaaviones nuclear norteamericano Theodore Roosevelt.

Todo normal a excepción de que la foto está localizada claramente en el Golfo Pérsico, un escenario de guerra real, en el que las unidades del portaaviones

han garantizado la seguridad del tráfico aéreo y apoyado misiones de las tropas de la coalición internacional en tierra, amén de las plataformas petrolíferas, uno de los objetivos terroristas, donde conviven fuerzas especiales -marines-, personal técnico iraquí y marineros profesionales.

Según el popular Blas Fernández, la fragata española ha participado plenamente en todas las operaciones. «De eso se da cuenta cualquiera, no es posible ocultarlo, Por este motivo, si ha estado en una misión de guerra, no entiendo esta hipocresía. El Gobierno de Zapatero teme reconocer algo obvio después de anunciar y formalizar nuestra retirada de Irak con todas las consecuencias», subraya.

A la vista de lo expuesto, todo parece indicar que la fragata Alvaro de Bazán ha estado en una misión de guerra con dos consecuencias inmediatas. La primera, laboral, ya que la tripulación de la más moderna de nuestras fragatas tiene derecho a percibir un plus de peligrosidad. La segunda, de carácter político, es más grave, ya que el Gobierno debería haber informado en tiempo y forma al Congreso de esta misión de guerra bajo bandera norteamericana.

## **Entrenamiento**

El pasado 4 de mayo, Bono festejó en la base norteamericana de Norfolk (Virginia) el ingreso de la fragata en el grupo de combate y anunció que, a lo largo de los meses siguientes, participaría en maniobras para su entrenamiento.

Es más, desde el pasado 13 de octubre la versión oficial del Gobierno, a través del almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada (Ajema), Sebastián Zaragoza Soto, es que se trataba de una misión «técnica y doctrinal», para lo que la fragata estuvo tres meses en Estados Unidos, luego en el Mediterráneo y, posteriormente, «en el Indico».

La foto de la US Navy distribuida por la dirección de Comunicación de Navantia se hizo en el Golfo Pérsico. El almirante Sebastián Zaragoza Soto no mintió, pero no mencionó esa localización ni -tal como sí informó la US Navy- que la fragata española y otras tres más norteamericanas prestaron apoyo integral a las tropas de la coalición y participaron en tareas de vigilancia de las plataformas petrolíferas.

Lo curioso es que el almirante matizara, según el acta de su intervención parlamentaria, lo siguiente: «No es una operación, porque si fuera una operación dependería del Jemad. Es una actividad de preparación de la fuerza en un escenario alejado y en un despliegue prolongado, pero no es ninguna operación».

El almirante dijo lo que tenía que decir, pero la realidad demuestra que la fragata no estuvo «en un escenario alejado», sino en el Golfo Pérsico, a suficiente distancia para que funcionara Aegis, el sistema de detección y gestión operativa de misiles más sofisticado del mundo, capaz de detectar y controlar cualquier blanco que entre en un radio aproximado de 240 millas - vertical u horizontalmente- y en 360 grados alrededor de su posición, gracias a su radar Spy1, provisto de cuatro antenas planas.

Por lo que respecta a su equipamiento armamentístico, está compuesto por 42 misiles de diversos tipos. Aegis puede discriminar y defenderse de un ataque masivo de hasta 15 misiles disparados al mismo tiempo.

España, además de Estados Unidos, es el único país que puede fabricar y vender este sistema de detección de misiles como método de combate integrado en fragatas. Aegis fue vendido en exclusiva por la Armada estadounidense a la española.

---

### **Una operación «técnica y doctrinal»**

CADIZ.- Según explicó el almirante Zaragoza Soto en la Comisión de Defensa del Congreso, la misión había sido concebida tres años atrás (bajo el Gobierno de Aznar). La fragata se habría integrado sin más en el grupo de combate del portaaviones Theodore Roosevelt en la operación Libertad iraquí. Pero el caso es que el almirante Zaragoza Soto, tras el cambio político, tuvo que decir por escrito al almirante del Roosevelt y, verbalmente, al Ajema norteamericano - con quien coincidió en México- que su fragata participaría en el grupo de combate, pero formando parte de un «despliegue técnico y doctrinal».

La fragata Alvaro de Bazán se incorporó al grupo de ataque del Theodore Roosevelt el 10 de septiembre, en aguas del Golfo de Cádiz, y concluyó su misión el pasado día 3 del presente mes de diciembre. Oficialmente, los objetivos perseguidos han sido «probar la interoperatividad de los sistemas del buque y ajustar los procedimientos sobre adiestramiento, logística y mantenimiento, que han sido alcanzados con todo éxito en los más de 70 días de mar que ha durado su despliegue».

La despedida de la dotación del portaaviones no pudo ser más cariñosa. Los marineros formaron en la cubierta al paso de la fragata creando una gran bandera española como gesto de agradecimiento.

Desde hace casi dos décadas, los buques españoles se vienen integrando en grupos navales permanentes con el objetivo de perfeccionar el adiestramiento

de sus dotaciones, operar conjuntamente y desarrollar experiencia para trabajar con aliados.

La fragata Alvaro de Bazán es la primera de las cuatro F-100 construidas en los astilleros de Izar de Ferrol. Fue botada en octubre de 2000 y se entregó a la Armada en septiembre de 2002.

### **Editorial en página 3**

© Mundinteractivos, S.A.